



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DE LA GRADUACION DE LA
ACADEMIA CRISTO REY**

23 DE MAYO DE 1986

PONCE, PUERTO RICO

AMIGAS Y AMIGOS:

La oportunidad de dirigirme a un grupo de estudiantes que culmina hoy los requisitos de graduación de escuela superior, ocasión que comparten con sus padres, profesores y familiares, es algo que me llena de gran satisfacción personal.

Comprendo la magnitud y el alcance de este día, principalmente para ustedes, jóvenes graduandos. Hoy logran ustedes una meta importante en su desarrollo personal. A partir de este día se encuentran en una de las encrucijadas importantes de sus vidas. Es el corolario ineludible de todo crecimiento. Comienzan a sentir el peso de unas responsabilidades mayores. Es el precio que nos exige cada nueva meta que alcanzamos.

A partir de hoy cada uno de ustedes tomará un nuevo rumbo, en un mundo convulsionado y difícil. Nuestro medio no es excepción a la regla y confronta muchos y grandes problemas de todas clases. Unos son consecuencia de las pasiones, o injusticias humanas como: el crimen, el desempleo, la alta tasa de divorcios...

Otras veces, podemos ser golpeados por fenómenos naturales o problemas técnicos que escapan de nuestro alcance personal, como: las todavía recientes inundaciones de Mameyes que nos envolvieron en un dolor colectivo al arrebatarnos 91 vidas, o el terremoto de ciudad México que causó 6,000 muertes, o la tan reciente explosión nuclear de Chernobyl que ha conmocionado al mundo entero.

Ante éstos últimos, poco o nada podemos hacer para evitarlos. En cuanto a los primeros, sí tenemos la gran responsabilidad de cumplir cada uno de nosotros el rol personal y social que nos corresponda para tratar de evitarlos o al menos aliviarlos.

Es por eso, que cada ser humano debe cumplir un propósito determinado. Es por eso que cada uno de ustedes puede y debe labrar su propio destino. Para ello, deben saber identificar y reforzar aquellas habilidades y destrezas que le son innatas.

La apreciación justa de éstas capacidades innatas les permitirá encaminarse por el sendero de su realización propia a lo largo de la vida.

Recuerden siempre que todo esfuerzo humano debe estar acompañado de una actitud positiva, en los momentos en que las circunstancias nos sean adversas. No siempre vamos a triunfar. En ocasiones vamos a sentir los rigores del fracaso y por tanto el desaliento.

Recuerden siempre que el ser humano que no ha tenido reveses, es porque no está haciendo nada ni por él, ni por los demás.

Toda acción, todo nuevo empeño, toda nueva meta, supone esfuerzos que conllevan esfuerzos o compromisos. Cuando la actitud es positiva, las oportunidades de alcanzar lo que nos proponemos son más amplias. La actitud positiva es el camino más corto al triunfo.

Existe otro factor que también debe ser elemento importante en sus vidas. Me refiero a la disciplina. Ningún logro es fácil. Toda acción humana que persigue un propósito noble en la vida, exige, también, una cuota indispensable de disciplina rigurosa y perseverante.

Dentro del concepto que les acabo de mencionar hay un elemento que vale la pena distinguir. La mejor disciplina, la más auténtica, es aquella que sabemos autoimponernos.

Cuando el ser humano logra imponerse su propia gufa de comportamiento y ésta responde a las más positivas normas de virtud, se adquiere la excelencia.

El tercer aspecto que considero fundamental, es la flexibilidad. Al igual que toda moneda, todo asunto tiene sus dos lados o dos caras. La flexibilidad nos permite defender nuestras convicciones, sin menospreciar aquellas posiciones o argumentos contrarios o distintos a los nuestros.

La verdad absoluta sólo existe en la Palabra de Dios. El es el único infalible. Los seres humanos podemos equivocarnos con la mejor buena fe y será tarea de ustedes, desarrollar sus mejores atributos de flexibilidad. Ello les permitirá aportar a nuestra sociedad un desempeño personal, sereno y objetivo orientado hacia el bienestar colectivo.

Independientemente de los diferentes caminos que cada uno de ustedes tome, su actitud ante la vida ejercerá una profunda influencia en el medio en que vivan. Cada uno de ustedes debe decidir si el objetivo esencial en su vida va a ser desarrollarse humana y espiritualmente o meramente alcanzar su bienestar material.

En adición, el ejercicio de cualquier profesión o de cualquier forma honrada de ganarse la vida que elijan, tiene dos dimensiones:

la remuneración individual o beneficio propio y su proyección o compromiso social. Ambos son totalmente necesarios para lograr una sociedad mejor.

La verdad, la libertad y la justicia son valores fundamentales de todos los hombres y para todos los hombres. Pero de qué sirven si los utilizamos para reprimir, abusar o maltratar a otros seres humanos, en vez de ser medios para sacar a nuestro prójimo de la esclavitud que pueden suponer la enfermedad, la miseria, o la pobreza que nos rodea o hay en el mundo.

Todos estos conceptos que brevemente les he presentado, se resumen en el lema de la Academia Cristo Rey, y que me consta ustedes han tratado de aprender y practicar. "Excelencia académica y catolicidad genuina" ha sido el norte que ha dirigido sus pasos durante estos años de colegio y bien vale la pena que lo proyectemos a nuestra vida cotidiana, inmediata y futura.

La excelencia académica presupone la excelencia humana y profesional. El reto de la excelencia concierne a todos los sectores del país. Cuando un pueblo es capaz de obrar con excelencia, es decir, cuando un pueblo da lo mejor de su capacidad y dedicación para conseguir el bien común, puede alcanzar grandes conquistas. La excelencia no es conformarse con hacer las cosas bien, sino comprender que siempre hay una forma mejor

de hacer las cosas. Lo bueno no necesariamente tiene que cambiarse, pero siempre se puede mejorar.

La catolicidad genuina podría traducirse como el cristianismo auténtico, capaz de superar las tentaciones que pueden convertir a los seres humanos en esclavos de las más bajas pasiones.

El ser humano que tiene fe cristiana tiene una mayor motivación para vencer las más graves dificultades y actuar con el mayor sentido de equidad y justicia.

Me enorgullece saber que estos valores que acabo de mencionar no han sido sólo motivo de consideraciones teóricas, sino que ustedes también los han puesto en práctica mediante actividades llenas de contenido social como son visitar a los enfermos, prestar ayuda a los envejecientes, o socorrer a los compañeros y sus familias que lo han necesitado en un momento dado.

Mi exhortación en este día memorable es que, en todas sus actuaciones futuras sigan poniendo en práctica los principios de excelencia y comportamiento cristiano que les han sido inculcados en esta Academia.

De esta forma, las actitudes y acciones de cada uno de ustedes contribuirán a forjar el Puerto Rico del futuro.

Como dije en el último Mensaje Sobre el Estado de Situación del País, : "El problema del desempleo y el problema de las drogas y el crimen son los verdaderos desafíos que enfrenta Puerto Rico. No son desafíos a rojos, azules o verdes. Son desafíos a todos los puertorriqueños y tenemos que hacerle frente como pueblo unido".

Tengo la convicción de que ustedes serán factores para lograr esos cambios positivos que harán de nuestra Isla un mejor lugar para la convivencia pacífica y creadora.

No quiero concluir mi mensaje sin hacer dos referencias. En primer lugar, como Gobernador, quiero reafirmar ante las autoridades de la Academia Cristo Rey y ante todos mis compueblanos, que mi Administración tiene el compromiso de conservar y respetar la autonomía de las instituciones privadas de educación y sus objetivos esenciales de enseñanza. Me opongo al dirigismo educativo y defiendiendo la libertad de las escuelas privadas a definir su filosofía y objetivos educativos.

La segunda referencia, es sobre mi sobrino César Ernesto, quien es uno de los 58 graduandos de esta clase. A tí, César

Ernesto, te deseo el mayor de los éxitos en tus futuros estudios universitarios, al igual que a tus queridos compañeros de clase. Que Dios les bendiga a todos y les sirva de guía en sus decisiones futuras. Puerto Rico necesita de ustedes.

MUCHAS GRACIAS.

